

**Orden del día número 166. Al Consejo Militar
Revolucionario del VII Ejército.**

**León Trotsky
3 de noviembre de 1919**

(Tomado de L. Trotsky, *Escritos militares*, Tomo 2, Ruedo Ibérico, Vesoul (France), 1976, páginas 415-416. Orden del día del Presidente del Consejo Militar Revolucionario de la República y del Comisario del Pueblo de Asuntos Militares y Navales, al Consejo Militar Revolucionario del VII Ejército, del 3 de noviembre de 1919, número 166, en Petrogrado.)

La radio extranjera anuncia simultáneamente dos noticias importantísimas:

1.- Que los imperialistas de la Entente habrían obtenido el acuerdo de Finlandia (a cambio de cederla las islas Aland) para atacar Petrogrado.

2.- Que el gobierno de guardias blancos de Estonia, algunos de cuyos regimientos apoyan a Yudénich, ha decretado la movilización general.

Estas noticias, si se confirman, pueden tener gran significación militar para el VII Ejército.

El gobierno soviético ha declarado más de una vez (y los hechos han confirmado sus declaraciones) que no tiene la más mínima intención de hacer la guerra a Estonia y Finlandia.

Al contrario, el gobierno soviético considera que su máximo interés reside en respaldar con hechos ante todos los pueblos su política de auténtico respeto al derecho de todas las naciones a la autodeterminación. Pero es evidente que el gobierno soviético no puede permitir, en caso alguno, que la burguesía de los pequeños estados atente a la independencia de la Rusia obrera y campesina. Si Yudénich, ocultándose de la persecución del VII y XV Ejércitos, encontrase asistencia en Estonia, la tarea del VII Ejército sería rechazar el ataque no sólo de Yudénich sino de sus cómplices, los blancos estonios. Y al cumplir esa misión el VII Ejército habría de tener bien en cuenta que su objetivo no es atentar a la independencia de Estonia, en ningún aspecto, sino únicamente acabar con los guardias blancos. De ahí que el VII Ejército sólo intervendría contra el ejército estonio en la medida y en los casos en que las tropas estonias apoyaran activamente a Yudénich.

La agresión de la burguesía finlandesa contra Petrogrado sería un raid de bandidos tan monstruoso e irracional que, pese a las afirmaciones de la radio extranjera, hay que considerar la noticia poco probable. Si pese a todo se confirmase la misión del VII Ejército no sería sólo hacer frente eficazmente al ataque sino quitarle de una vez y para siempre a la burguesía finlandesa toda veleidad de agresión contra la Rusia soviética. En el caso de que la burguesía finlandesa concentre fuerzas militares contra Petrogrado será necesario, en primer lugar, explicar a todos los soldados del VII Ejército, a través de los comisarios y comandantes, la significación bandidesca de la agresión finlandesa, y cómo (de completo acuerdo con los hechos) la responsabilidad hay que hacerla recaer no sólo sobre la burguesía finlandesa en su conjunto sino sobre cada burgués finlandés en particular. Cada burgués finlandés responderá con sus bienes y su vida por el reto sangriento lanzado al proletariado ruso, que está dispuesto a vivir en paz con todos los pueblos.

De acuerdo con lo expuesto propongo:

- 1) ampliar la línea de fortificaciones en Carelia, perfeccionarla;
- 2) concentrar en la frontera rusofinlandesa suficientes fuerzas, extrayéndolas de los refuerzos llegados al VII Ejército;

3) que el comandante en jefe elabore en todos sus aspectos un plan para asestar a Finlandia un golpe rápido y potente en caso de provocación por su parte;

4) tomar todas las medidas preparatorias indispensables para que la persecución y destrucción de Yudénich pueda continuarse, sin interrupción, al otro lado de la frontera estoniana;

5) en el curso de la ejecución de estas medidas evitar cuidadosamente toda provocación nuestra a Finlandia y Estonia, porque hay todas las razones para pensar que, en el último momento, la burguesía finlandesa y estoniana se negará a ligar su suerte a la de Yudénich, condenado a la destrucción total¹.

Edicions Internacionals Sedov

Serie: Trotsky en internet y en castellano

Edicions internacionals Sedov



germinal_1917@yahoo.es

¹ Los errores que aceleraron la derrota y hundimiento de Yudénich fueron: a) El no reconocimiento de la independencia de Estonia y de Finlandia, lo que quitó a los gobiernos respectivos las ganas de ayudar a Yudénich con material y hombres, pese a las incitaciones de la Entente. Debido a ello los dos flancos del ejército del noroeste se encontraron sin protección; b) Por otra parte, en el momento decisivo los Aliados no acudieron en ayuda del ejército del noroeste: la flota inglesa no se mostró a las puertas de Kronstadt y de Krasnaya Gorka. Demasiado preocupado por atacar Petrogrado, Yudénich cometió un gran error estratégico al no ocuparse bastante de cortar la vía férrea de Nikolaevskaya, lo cual nos permitió concentrar las reservas indispensables.